

LA ORALIDAD EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EL ÁREA DE LENGUA Y LITERATURA

ORALITY IN THE LEARNING PROCESS IN THE AREA OF LANGUAGE AND LITERATURE

Jenny Magdalena Herrera Lasluisa^{1*}

¹ Estudiante de la Maestría en Educación Básica de la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-5233-0106>. Correo: jenny.herrera@utc.edu.ec

Juan Carlos Araque Escalona²

² Docente Investigador Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2684-7889>. Correo: juan.araque9454@utc.edu.ec

* Autor para correspondencia: jenny.herrera@utc.edu.ec

Resumen

La oralidad es una habilidad lingüística, y más que ello es la herramienta por excelencia de la comunicación eficaz. Para dar amplitud a la oralidad, se ha asociado a la conciencia léxica que finalmente permite articular el trabajo con algunos postulados de la lingüística como ciencia y arte del discurso. En virtud de ello, se ha hecho una propuesta basada en la ampliación comunicativa a través de la adquisición y manejo adecuado de 23 adjetivos calificativos necesarios al momento de describir algunas partes del rostro y la cabeza como los son ojos, nariz, boca y cabello. El tipo de investigación fue de campo ya que las estrategias se aplicaron en el 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde; la muestra estuvo conformada por 31 alumnos de la institución antes referida. El estudio se enmarcó en el paradigma positivista con enfoque cuantitativo debido a la recolección de datos; en virtud de ello se evidencian los resultados que a su vez posibilitan el análisis de datos reales obtenidos en el contexto áulico. Debido a que esta investigación se valió de un pre test y un post, se determina que el diseño de investigación fue experimental de tipo pre experimental en aras de su variable dependiente y su variable independiente.

Palabras clave: Oralidad; conciencia lingüística; conciencia léxica y adjetivos

Abstract



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com



Orality is a linguistic skill, and more than that it is the tool par excellence of effective communication. In order to broaden orality, it has been associated with lexical awareness that finally allows the work to be articulated with some postulates of linguistics as a science and art of discourse. By virtue of this, a proposal has been made based on the communicative expansion through the acquisition and adequate handling of 23 qualifying adjectives necessary when describing some parts of the face and head such as eyes, nose, mouth and hair. The type of research was field since the strategies were applied in the 2nd Parallel Grade "A" of Basic General Education - Elementary Sublevel of the Dr. Trajano Naranjo Iturralde Educational Unit; The sample consisted of 31 students from the aforementioned institution. The study was framed in the positivist paradigm with a quantitative approach due to data collection; By virtue of this, the results are evidenced, which in turn enable the analysis of real data obtained in the classroom context. Because this research used a pre-test and a post-test, it is determined that the research design was experimental of a pre-experimental type for the sake of its dependent variable and its independent variable.

Keywords: *Orality; linguistic awareness; lexical awareness and adjectives.*

Fecha de recibido: 08/12/2023

Fecha de aceptado: 01/03/2024

Fecha de publicado: 05/03/2024

Introducción

La oralidad es la base de todo, de allí parte el hecho de desenvolverse adecuadamente a nivel social, escolar y familiar; proyectando al individuo como un ciudadano capaz de hacer aportes significativos a cada uno de sus contextos con ideas creativas, propositivas y progresistas. La oralidad, social y lingüísticamente hablando está asociada a la realidad de quien habla, de allí que la reflexión del lenguaje y sus posibilidades lúdicas conducentes a una adquisición disímil del código oral deben concretarse en el sujeto desde su edad infantil, justo por ello Schaff (1966) sostiene que “todo juego presupone el conocimiento de sus reglas formuladas en lenguaje” (p. 325) lo cual plantea que si dichas pautas son impartidas desde temprana edad los hablantes las tomarán en cuenta para ejercer roles preponderantes a nivel social, educativo y familiar. Siendo así, cobra vida la idea de comunicarse con fines estéticos, sensibles, artísticos y lúdicos, es decir, el código oral expresado más allá de su función comunicativa e incluso, más allá de lo meramente técnico.

Ahora bien, en el presente trabajo se apuesta por un principio de imitación pedagógica que apunta al hecho de duplicar el buen legado en tanto postulados lingüísticos de teóricos, filósofos, lingüistas y epistemólogos tanto de la lengua como de la literatura. Pensarlo de ese modo nos lleva a reflexionar el deseo que cada hablante alberga a los fines alcanzar mejoras humanas, científicas y artísticas; no obstante, cuando no existen esos deseos de enriquecimiento de la lengua, el arte y la literatura en los estudiantes, le toca al docente transmitirlos, claro está, con el mejor de los ejemplos. En torno a ello, apelamos al buen criterio de Girard (1985) quien ve en el deseo la idea en que cada sujeto, tanto maestros como estudiantes “saquen cada uno los más profundos deseos al punto de confundirse con la voluntad” (p. 11) y al desarrollarse esta última estamos



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

potenciando el sentido de lo ilusorio en tanto proyección de dos personas que se han unido psicológicamente para avanzar en sentidos afines alimentados por ideas progresistas de tipo lingüística, artística y literaria.

La unión de los hablantes es prioritaria en tanto mutua comprensión, de allí nace la idea lingüística de la conciencia comunicativa. Desde el punto de vistas sociolingüístico la conciencia es la capacidad para expresarse adecuadamente en distintos contextos y que es adquirida tanto en el hogar como en la escuela, sobre todo haciendo al hablante consciente de las consecuencias positivas y negativas que emergen al expresarse de manera oral y escrita. Para Morales López (2015) la conciencia lingüística se debe asumir desde lo social y es des de allí que cobran importancia los escenarios antes mencionados para que los “integrantes de una comunidad identifiquen socioculturalmente a los miembros de la estructura social a la que pertenecen” (p. 206) lo cual faculta al hablante de una destreza para reconocer las implicaciones que acarrea aquello que se ha comunicado según la variación o situación comunicativa.

De acuerdo a ello se dirá que la conciencia lingüística abarca lo oral desplegando en ámbitos muy importantes como la lexicología, la lexicografía, la fonética, la fonología y la pragmática. Examinando mejor lo antes dicho, diremos que tal conciencia lingüística amerita ante todo el enriquecimiento del vocabulario, la revisión de diccionarios, la justa pronunciación de las palabras con sonidos acordes y la debida articulación al hablar generando así la intención que el hablante se haya propuesto expresar. Si al hablar se emite la debida intención habrá una especie de responsabilidad comunicativa, ser responsable también significa tener una variedad léxica al hablar, incluso Morales López (2015) postulará la idea de “grado de conciencia del hablante” (p. 206) el cual permite que unos sujetos discursivos se diferencien de otros ya sea por su condición educativa, económica, cronológica, generacional e incluso religiosa.

Al momento que una persona habla se evidencia una voluntad pues quien ejerce el rol en ese momento se vale del lenguaje para accionar, emitir directrices y entender cabalmente aquello que sus receptores le comunicarán. En ese sentido, la oralidad servirá al niño y adolescente para conocer y reconocer al otro, incluso superando la comunicación como un proceso de dominación y subordinación, por ello apelamos al buen criterio de Bourdieu (2001) quien propone “el habitus lingüístico que implica una capacidad para hablar con interés” (p. 12) pero sobre todo que ese interés forje una ganancia compartida para quien habla y para quien recepta la comunicación. En suma, podemos decir que los hablantes nos desenvolvemos en medio de una cotidianidad que amerita el conocimiento y manejo de una lengua que más allá de lo canónico o prohibitivo debemos conocerla a los fines adquirir habilidades comunicativas que posibiliten una mayor comprensión del entorno que encaramos diariamente.

La escuela y el hogar son la médula principal de la sociedad, el niño se desenvuelve en ambos escenarios y es por ello que la oralidad es una destreza vital para todos quienes habitamos una sociedad oral demandante de estrategias comunicativas tendientes a la persuasión. Justo desde estos escenarios será imperiosamente necesario reflexionar en torno a las posibilidades tanto del lenguaje oral como del escrito, es a través de una conciencia oral que se pueden valorar las bondades, vicios y hasta los riesgos que corremos al hablar, vinculando lo oral con lo práctico pues al decir de Ong (1996) “una cultura oral primaria es aquella que no necesita de la escritura para practicar el lenguaje” (p. 18) y en esencia es la que más utilizamos de manera cotidiana, más todavía en tiempos donde la escritura y la lectura parecen descender como práctica en un



mundo subordinado a lo oral y a la imagen en grado superlativo. A todo esto, se llega gracias a la práctica mancomunada, por una parte, un docente pleno de experiencias promoviendo la riqueza lingüística en tanto ampliación de vocabulario producto de revisiones lexicográficas y enciclopédicas; por la otra el reconocimiento de los estudiantes afirmando la oralidad como eslabón inseparable de nuestra conciencia histórica tanto individual como colectiva.

Este texto lleva en sí una clara intención de promover la conciencia oral en niños de segundo grado de Educación Básica, centrándose en el debido uso de adjetivos relacionados con las partes del rostro humano. Digamos entonces que la conciencia oral en tanto conciencia lingüística estará mediada por un docente capaz de ir más allá anclándose a elementos secundarios pero vitales y que Thompson (1972) denominará “orales en tanto elementos expresivos faciales, gestuales y de repetición” (p. 28) asumiendo así que toda expresión oral está, inmanentemente asociada a la comunicación facial y gestual practicada y perfeccionada de manera consuetudinaria al ver a otros. Todo ello finalmente se va formando como un patrón narrativo en cada hablante que le permitirá crear para convencer; después de toda la comunicación tiene como expresión absoluta la persuasión del otro por medio de mecanismos que cada hablante los asume con místicas muy particulares.

Con la oralidad se reporta la realidad, además que se evidencia nuestra percepción de todo cuanto ocurre en nuestro entorno, al expresar dichas ideas hacemos una extensión de nosotros mismos proyectando horizontes de sentidos capaces de salvar nuestras circunstancias cotidianas. Incluso esos horizontes significativos reportan lo bueno y lo malo, aquello que padecemos y aquello que disfrutamos en virtud de lo cual introducimos la idea del lenguaje como un bálsamo que nos hace llevadero el mundo y sus circunstancias; posibilitando un sentir más que un mero y limitado observar, desde esa óptica Scheler (2003) propone la idea de un sujeto capaz discernir y diferenciar entre “un dolor observado y un dolor sufrido” (p. 30) llevándonos a pensar que el lenguaje o capacidad oral, además de sensibilizar al sujeto lo lleva a reflexionar al otro como sí mismo y es allí donde se da la comprensión para soportar de manera estoica toda complejidad cotidiana. Asumiéndolo de esa manera, la oralidad es la esencia y la vitalidad más humana y humanizadora, de allí lo bueno y lo malo no necesariamente será la consecuencia lógica de lo que observamos, será más bien el resultado de aquello que nuestro entendimiento y nuestra expresión lingüística dicte desde emociones disímiles del ser que siente, piensa y dialoga consigo para así incluir al otro en dichos procesos ontológicos.

Sería importante pensar la oralidad como una parte esencial y medular de la educación, pensar que el expresarse bien conduce a un tipo de progreso social que se aprende en la escuela y en el hogar, de manera pedagógica en la escuela y manera empírica en el hogar. La oralidad, entendida desde el hogar se gesta al calor de un adiestramiento empírico, ya en la escuela emergen las estrategias de aprendizaje de la misma en torno a principios pedagógicos que muchas veces incluyen lo lúdico siendo lo explicativo su expresión más absoluta, ante ello, Wittgenstein (2009) dirá que “todo juego de lenguaje permite el aprendizaje de la lengua materna” (p. 171) pues las palabras se imbrican a las intenciones y a las acciones en el tablero de las infinitas posibilidades expresivas. En ese sentido, la carencia o amplitud de posibilidades comunicativas dependerá de dos fuerzas escolares, por un lado, el vigor del docente para crear escenarios pertinentes y significativos para enseñar de manera agradable y por otro el ánimo de quien aprende en medio de un proceso de búsqueda insistente y cotidiana, razón que lleva al hablante a despojarse de capas y obstáculos ontológicos cada día.

Para llegar a la lectura y la escritura fue necesario el desarrollo del lenguaje articulado y su uso cotidiano en tanto oralidad, de hecho, al hablar de oralidad es vital resaltar sus dos perspectivas, una antes de la aparición



de la escritura y otra posterior que la combinación de ambas, es decir, la época que nos ha tocado vivir, oralidad acompañada de la escritura como arte y filosofía cotidiana. El invento del alfabeto se gestó al calor de una oralidad consolidada, hecho que conllevó al sujeto a codificar su expresión oral y por último a decodificarla, justo a partir de ello el Ministerio de Educación (2016a) propone como lineamiento principal del Bloque de Comunicación Oral que los estudiantes desarrollen “el dominio de destrezas de escucha y de habla que en la mayoría de las situaciones se producen de manera simultánea” (p. 194) sin que el acto de expresarse y escribir queden subordinada una con otra en tanto son habilidades que se van gestando de manera mancomunada. Visto de tal forma, la expresión oral en tanto oralidad cotidiana es una destreza que se adquiere a sabiendas que existen factores que influirán tal como el contexto familiar, la edad, el sexo, la religión, la ideología de los padres y hasta la condición económica; de allí que el maestro deba observar bien su contexto áulico para fortalecer la oralidad que los niños traigan de su hogar.

En consonancia con lo anterior, se debe decir que la capacidad para expresarse apropiadamente en distintos contextos es el resultado del conocimiento práctico, que aquello que enseñe el maestro sea puesto en práctica por el estudiante en escenarios reales y cotidianos. Con relación a ello, el Ministerio de Educación (2016a) plantea las conciencias lingüísticas como grandes ejes transversales y que acá las entendemos como las bases del pensamiento crítico y reflexivo, siendo para nosotros de vital importante lo que este documento resalta en cuanto al “desarrollo de la conciencia léxica que apunta principalmente al buen manejo de las palabras como unidades mínimas en la cadena hablada” (p.479) siendo definitivamente la conciencia más importante ya que se imbrica al resto de conciencias semántica, sintáctica y fonológica para que la persona se forme como hablante ideal. Por ende, el desarrollo de la conciencia léxica implica la enseñanza de palabras, su tipología, características y acepciones, de allí que en este trabajo se propongan los adjetivos que a su vez facilitan la elaboración de textos orales y escritos de tipo descriptivos.

También, el Ministerio de Educación (2016b) a través de su texto de Lengua y Literatura de 2do Grado de Educación Básica del Subnivel Elemental propone el desarrollo de la conciencia léxica para fomentar la comunicación oral en los estudiantes. Desde ese punto de vista entendemos el estudio léxico de los adjetivos como algo medular en el desarrollo de la conciencia lingüística y de manera muy puntual el texto exige que el maestro enseñe las palabras o adjetivos que permiten describir los elementos presentes en el rostro tales como ojos, nariz, boca y cabello. Ya al hablar de adjetivos, además de entrar al terreno de la oralidad estaríamos enseñando una de las categorías gramaticales más importantes como lo es el adjetivo calificativo permitiendo que se cumpla un objetivo en el alumno como lo es su “participación en situaciones de comunicación oral propias de los ámbitos familiar y escolar” (p. 66) conducente al manejo de palabras adecuadas en contextos específicos lo cual va formando la destreza de expresarse fluida y espontáneamente en los escenarios cotidianos.

Después de todo, la conciencia léxica oral es una habilidad lingüística que potencia la comunicación diaria haciendo del estudiante un hablante competente en materia comunicativa. Para Cassany et al. (2003) la competencia comunicativa es el resultado del desarrollo de las competencias comunicativas las cuales “permiten entender un número infinito de enunciados lingüísticos” (p. 85) en virtud de que cada mensaje se trabaja de manera léxica, sintáctica, semántica y fonológica. A su vez, la competencia lingüística posibilitará al hablante ideal para apropiarse de contextos específicos mediante el uso eficaz y eficiente de su lenguaje, es allí donde la competencia se materializa mediante la actuación lingüística concerniente al logro comunicativo.





Trabajar la conciencia léxica en tanto oralidad significa avanzar en los procesos de lectura y escritura, previniendo incluso que el hablante se vea obstaculizado al momento de emitir enunciados orales y escritos.

En ese sentido, la conciencia léxica es parte de la estimulación lingüística que necesita un hablante que requiere de la construcción de un código oral ideal, con ello se alcanza lo que Herrero Fernández (2015) denomina “el aprendizaje más significativo que los niños adquieren en torno a su lengua materna” (p. 121) y que es potenciado esencialmente por maestros responsables y conscientes de lo vital que es hablar correctamente. En función de todo ello, acotaremos que un estudiante capaz de expresarse bien es el resultado de una buena gestión escolar que promueve la salud integral entendida como aquel nivel de salud capaz de integrar el lenguaje pensado producto de un pensamiento en formación producto de un ser en constante evolución.

La salud finalmente puede estudiársele y abordársele desde distintas ópticas, en función de ello diremos que uno de sus pilares es la inteligencia lingüística que es posible demostrarla mediante un lenguaje controlado, así pues, el hablar asertivamente incluye un vocabulario amplio que sin caer en lo farragoso es la consecuencia lógica de quien conoce su código en tanto lengua materna, de esa manera sostendremos que un alumno que se exprese bien oralmente será el ejemplo más certero de un ser educado, reflexivo e inteligente.

Desde el punto de vista psicológico existen varias inteligencias, hoy por hoy se habla hasta de una inteligencia intuitiva que abarca una que es pertinente nombrarla acá como lo es la inteligencia lingüística; aunque no es nuestro fin es necesario destacarla. La inteligencia en torno al desarrollo efectivo de nuestra lengua se basa en el hecho de describir correctamente aquellos fenómenos que nos rodean hacer lo posible para que tales descripciones sean lo más objetivo posible, claro está, siempre y cuando el contexto lo amerite pues al tratarse de actividades lúdicas, estéticas y de corte literario el criterio cambiaría. Para Piaget (1999) la inteligencia “es el axioma más real del equilibrio del pensamiento” (p. 13) lo cual justifica la inteligencia lingüística basada en el control y prudencia que se debe tener al hablar apartándose de toda reacción puramente instintiva en tanto reacciones irracionales controladas por las emociones negativas como la ira, el odio y otros sentimientos adversos.

Para el hablante el expresarse bien debe surgir como una necesidad íntima y personal, por supuesto que entre docentes y padres incentivan ampliamente esto a través lecturas que los hagan más sensibles ante un mundo donde la sensibilidad parecer ir disminuyendo de manera vertiginosa y acelerada. Es precisamente el lenguaje el que permite que el ser acceda a mundos más abstractos cuyas posibilidades emergen de lo sensible, del conocer otros mundos y otras vías alternas gracias al lenguaje que por un lado te hace ver mejor las reglas que conducen al mundo, pero también facilita la ruptura para superar ciertas barreras y pasar los límites de lo permitido. Entonces, la vía más idónea para vivir en un mundo carente de lenguaje eficaz y eficiente es leyendo, de esa manera se alcanzará lo que Pérez Gómez (2012) califica como “una formación de la personalidad capaz de afrontar con cierta autonomía el vendaval de posibilidades, confusión, riesgos y desafíos de este mundo global, acelerado e incierto” (p. 7) en el que definitivamente es complejo lograr la firmeza lingüística y expresiva sin tambalear ante tantos ruidos, modas y tecnologías lúdicas que tanto distraen al ser hoy día.



Para un justo y adecuado desarrollo de la lengua será necesario tener docentes y padres sensibles al lenguaje en tanto arte del buen decir. Desde ese punto de vista, el lenguaje determina todo lo que hace el ser humano, de ahí su función cultural lo cual dota al hablante de conocimientos culturales; en base a ello Schaff (1967) aclara que “el lenguaje siempre es pensamiento en el sentido de percepción del significado de las palabras tanto en las formas de conceptos como en las representaciones que le acompañan” (p. 244) lo cual nos conduce a dilucidar que el producto lingüístico de un hablante es la consecuencia lógica de todo un proceso articulatorio entre la experiencia sensible, la búsqueda de significados y la motivación infinita de querer surcar cada día inagotables formas expresivas. Después de todo, y más allá de todas las ramas de la lingüística, lo que se trata es de hacer sensible a nuestros estudiantes para que reconozcan que todo aquello cuanto nos rodea no sería nada si no tuvieran palabras asignadas para su conceptualización, de allí se desprende el fin de estas estrategias desde la ampliación de la oralidad en tanto lenguaje cotidiano, enriqueciendo así el vocabulario y la conciencia léxica de nuestros estudiantes.

El fin último de esta propuesta es hacer de los estudiantes lectores críticos, es decir, a medida que se van desarrollando los hábitos de lectura se va incrementando el nivel de vocabulario y con ello la conciencia léxica. En tal sentido, un alumno que se encuentra en un ambiente que estimula el desarrollo de la oralidad es un prospecto perfecto para convertirse en un hablante ideal, poseedor de destrezas y competencias comunicativas sobre todo al momento de describir las partes del rostro y la cabeza usando los adjetivos idóneos.

El objetivo que guía esta investigación es el enriquecimiento del vocabulario conducente al desarrollo de la conciencia léxica, conforme a ello la oralidad fluida se notará en los estudiantes en quienes se apliquen las actividades descritas más adelante. Debido a lo antes mencionado, la lectura se fortalecerá por la vía del gusto y la necesidad de quienes forman el aula, siendo el maestro quien promueva un proceso lector más humano y comprensivo, justo allí Solé (2002) asegura el lector no está obligado a hacer una “traducción o réplica del significado que el autor quiso imprimirle” (p. 18) pues en una lectura más artística, estética y humanista el sujeto combina sus experiencias previas otorgándole nuevos sentidos a las palabras y expresiones. En todo caso, el alumno aprenderá a diferenciar los tipos de lectura, saber cuándo son literarias, informativas, instruccionales y de tipo cotidianas ya que hoy día al calor y el auge de las redes de información circulan muchos textos cuyas temáticas versan en torno a una vacuidad extrema.

El incremento de la oralidad en los alumnos se desarrollará mediante una estrategia lingüística centrada en el uso de adjetivos calificativos para describir el rostro. En ese caso, los adjetivos como categorías gramaticales fortalecerán el vocabulario de los estudiantes desarrollando la conciencia léxica que en el mundo de la comunicación forma parte de las habilidades mínimas de lectura, escritura, habla y escucha. Este trabajo en particular contribuirá a que los estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde conozcan las palabras precisas para describir los nombres o sustantivos pertenecientes al rostro y el cabello de las personas demostrando que su expresión oral crecerá de manera positiva y significativa.

Una estrategia de enseñanza colaborativa debe convocar a estudiantes, padres y profesores para concretar un trabajo grupal y cooperativo con el fin de fortalecer los procesos de mediación que en este caso es de tipo lingüística. De igual manera, una estrategia deberá generar una interacción entre los actores logrando en el mejor de los casos que la comunidad estudiantil alcance una autonomía significativa, de esa manera el



estudiante-hablante se desenvolverá de manera más fluida y certera en sus contextos cotidianos. Díaz-Barriga y Hernández (2002) definen la estrategia de enseñanza como “un medio para prestar una ayuda pedagógica” (p. 141) a través del cual se logran objetivos de enseñanza cuyas metas son el resultado lógico de la reflexión por parte de todos los actores involucrados con un fin educativo común; de ese modo, las estrategias de mediación educativa son la médula que unido a la gran motivación del maestro posibilitan una educación de calidad.

Después de todo lo expuesto, podemos decir que lograr una ampliación del vocabulario en tanto conciencia léxica es realmente vital, urgente y necesario en nuestros contextos educativos, ello justifica nuestra investigación, por ello se diseñó una estrategia conducente a mejorar la expresión oral mediante adjetivos calificativos. Más que una enseñanza gramatical, acá nos proponemos enseñar el valor léxico de los adjetivos como categoría gramatical que permite describir adecuadamente algunas partes del rostro y la cabeza como tal. En virtud de ello se analizará si existen diferencias notorias entre un antes y un después de aplicar estrategias y actividades basadas en actividades orales para la justa expresión cotidiana proclives al desarrollo de la conciencia léxica.

Materiales y métodos

El Objetivo general de la investigación que dio origen al artículo fue: Evaluar los alcances de actividades orales para el desarrollo de la conciencia léxica en los estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde. Los objetivos específicos se orientaron a:

- Identificar las competencias mínimas orales desde actividades léxicas en los estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde.
- Describir las competencias mínimas orales desde actividades léxicas en los estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde.
- Aplicar estrategias orales para el desarrollo de la conciencia léxica en los estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde.
- Calcular si hubo diferencias significativas entre el pre y post test en las categorías ojos, nariz, boca y cabello una vez aplicadas las estrategias orales para el desarrollo de la conciencia léxica en los estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de la Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde.

Tanto el objetivo general como los específicos se cumplieron gracias a la implementación de estrategias de enseñanza basadas en recursos orales en tanto adjetivos calificativos los cuales forman parte de las categorías gramaticales. El tipo de investigación fue de campo ya que las estrategias se aplicaron en el 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde; la muestra estuvo conformada por 31 alumnos de la institución antes referida lo cual indica que no fue necesario el muestreo al ser una población finita. El estudio se enmarcó en el paradigma positivista con



enfoque cuantitativo debido a la recolección de datos; en virtud de ello se evidencian los resultados que a su vez posibilitan el análisis de datos reales obtenidos en el contexto áulico. Debido a que esta investigación se valió de un pre test y un post basado en los mismos criterios o ítems de observación con opción dicotómica antes y después de aplicar las estrategias formuladas, se determina que el diseño de investigación fue experimental de tipo pre experimental en aras de su variable dependiente y su variable independiente.

Una propuesta lingüística siempre conlleva el desarrollo de alguna de las macrodestrezas de hablar, leer, escribir y escuchar, es por ello que la presente investigación basada en actividades para ampliar los horizontes de sentido de los estudiantes permitiéndoles desarrollar tales facultades. El desarrollo de la oralidad estaría inscrito en la macrodestreza hablar, es por ello que nos hemos enfocado en el desarrollo de la conciencia léxica que sería equivalente a fortalecer la habilidad lingüística de hablar basada en la adquisición de palabras exactas en la descripción de algunas partes del rostro y la cabeza. En ese tenor, hablar bien es poseer una habilidad oral concretándose así un discurso adecuado contextualizado y que según nuestro criterio es lo que nos permite socializar cotidianamente con discursos pertinentes; si nos encauzamos por la vía discursiva veremos que Calsamiglia y Tusón (2001) ven en la práctica discursiva “un instrumento para crear la vida social” (p. 15) y que finalmente le facilitará a los estudiantes los mecanismos para que puedan, de una manera más estética la construcción del mundo que le rodea.

Querer ampliar el vocabulario de los estudiantes significa hacer un trabajo lexicológico, en la tradición lingüística puede decirse que la lexicología es el estudio de las palabras, sus distintas acepciones según sea el contexto enunciativo y la relación o contraste que surjan entre ellas. Tengamos presente que una palabra inserta en el lexicon de los estudiantes equivale a una pieza léxica nueva lo cual enriquecerá su expresión oral, existiendo incluso la posibilidad de que muchas veces una locución en tanto grupo o secuencia de palabras sean parte de una sola unidad léxica, esta disciplina lingüística es bien compleja pues al decir Otaola Olano (2004) “la lexicología es una ciencia que se encuentra en una encrucijada de doble dirección pues recurre a otras ciencias y disciplinas para poder estudiar el hecho léxico” (p. 3) convirtiéndola en una rama transdisciplinaria capaz de imbricarse con la pragmática, la fonología, la semántica, la psicología, la sociología y la historia. Por medio de estas áreas antes mencionadas y otras que de momento no serán mencionadas será posible expresarse mejor sin que ello se inserte en una camisa de fuerza gramatical pues la disciplina madre que es la filosofía nos permite, a través de la filosofía del lenguaje entender que se parte de lo empírico o uso ostensivo del lenguaje diario y se completa con las enseñanzas más cuidadas que hacemos desde lo pedagógico en la escuela, es allí donde las estrategias se concretan de manera más articulada.

Con el uso adecuado de palabras contextualizadas no solamente describimos seres, objetos y cosas en general, sino que le otorgamos un significado más racional e inteligible según sean las circunstancias comunicativas. Habiendo entonces un abanico amplio de posibilidades lexicológicas se dará una debida progresión oral y expresiva; para Cassany *et al.* (2003) la adquisición de nuevas palabras significa que el hablante va “aumentando la fluidez y evitando la pobreza léxica que impide hacer intervenciones orales más complejas” (p. 97) que en el contexto áulico las entenderemos como aquellas evaluaciones y actividades orales que deben cumplir nuestros estudiantes como lo son exposiciones, recitales literarios bien sean poéticos o narrativos. También es sabido que dichos hablantes lograrán desenvolverse con mayor elocuencia y naturalidad en aquellos espacios fuera del contexto escolar y que seguramente les irá garantizando un éxito a corto, mediano y largo plazo gracias al desarrollo de la conciencia léxica.



La presente propuesta hará énfasis en el hecho lingüístico de describir correctamente los ojos, la nariz, la boca y el cabello de acuerdo a unas diferencias entre cada uno de ellos, de allí que las palabras adecuadas para caracterizar dichos nombres o sustantivos sean los adjetivos calificativos. Es más, estos adjetivos son parte de la lexicología española y su adquisición por parte del estudiante reforzará aquello que Calsamiglia y Tusón (2001) consideran “como parte de un conjunto de valores, creencias, objetos, actividades, y personas que configuran una cultura” (p. 60) en tanto cada adjetivo de la lengua española nos permite atribuir una información importante a cada elemento que nos rodea, no hay un día en que no se califique algo mediante el habla que a su vez es el producto del pensamiento. En conclusión, si manejamos muchos adjetivos se incrementará la variación léxica lo cual será vital pues dependiendo de las situaciones comunicativas le daremos uso ubicándonos mejor dentro de lo formal, semiformal, estándar, coloquial y vulgar.

Esta investigación comenzó con la aplicación de un pre test contentivos de criterios o ítems a los fines de medir la capacidad léxica en tanto oralidad que poseían los estudiantes para describir adecuadamente los ojos, la nariz, la boca y el cabello de los seres humanos. Estos mismos elementos se consideraron el en post test, para de esa manera saber cuánto habían mejorado los estudiantes luego de darles tres clases en torno a una serie de explicaciones didácticas, lingüísticas y gramaticales acerca de los adjetivos como clase de palabras.

Descripción del corpus:

El pre test y el post test estuvo conformado por una serie de imágenes relacionadas con los tipos de ojos, nariz, boca y cabello. Una vez fueron presentados a los niños debían responder con un adjetivo calificativo a cuál pertenecían según la imagen correspondiente dando cuenta así de su habilidad oral para describir los sustantivos o nombres comunes presentes en el rostro y la cabeza.

Uno de los pilares fundamentales del Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria del Ministerio de Educación (2006a) es el desarrollo de la conciencia léxica, resaltando su vitalidad a los fines de aprender a escribir con mayor propiedad, según este documento “el desarrollo de la conciencia lingüística comprende el desarrollo de la conciencia léxica en tanto estudio de la palabra como unidad mínima presente en la cadena hablada” (p. 479) lo cual será prioritario para adquirir las macrodestrezas aumentando la oralidad que es nuestro objetivo principal acá. En torno a ello, destacamos la importancia de los adjetivos que permiten describir el tipo de ojos, nariz, boca y cabello, logrando que cada estudiante-hablante utilice el más idóneo para cada tipología de estos elementos que logramos ubicar en el rostro y la cabeza humana.

Resultados y discusión

Luego de realizar la aplicación del pre test y el post test pasamos a valorar las frecuencias absolutas de los aciertos y desaciertos encontrados. Representados, como bien puede apreciarse en la tabla 1 que presentamos a continuación:

Como puede apreciarse, se trabajaron 23 adjetivos calificativos diferentes para describir los tipos de ojos, nariz, boca y cabello, de allí que los estudiantes culminaron la actividad fortaleciendo su conciencia léxica y así poder desenvolverse en lo sucesivo por medio de una oralidad más acertada según sus contextos comunicativos. El adjetivo es una de las nueve categorías gramaticales junto al sustantivo, verbo, artículo, pronombre, adverbio, conjunción, preposición e interjección, el número de adjetivos que tenemos en la lengua española es muy significativo y variable pues al servir para denotar seres, objetos y cosas se presenta en nuestra lengua de una manera amplia. Según la Real Academia Española (2010) a través de su gramática dice



que el adjetivo “es una clase de palabras que modifica al sustantivo o se predica de él aportándole muy variados significados” (p. 235) permitiéndole al hablante establecer una relación entre aquello que la cosa es en realidad en tanto objetividad y aquello que subjetivamente desea expresar. Sin lugar a dudas, el adjetivo calificativo propiciará en el hablante una necesaria relación entre su pensamiento y aquello que existe a su alrededor, este tipo de comunicación relacional surgirá a partir del nivel léxico que adquiera el estudiante junto a su maestro convirtiéndose en una habilidad lingüística de uso cotidiano.

Es pertinente decir que, a todos los estudiantes de la institución, específicamente del Paralelo “A” de 2do Grado de Educación General Básica – Subnivel Elemental se les mostraron imágenes concernientes a los tipos de ojos, nariz, boca y cabello. También es necesario expresar que para muchos estudiantes algunas tipologías de ojos, nariz, boca y cabello eran novedosas pues nunca las habían visto, digamos que dichas representaciones gráficas los condujeron a asombrarse y como es lógico, a desconocer el tipo de adjetivo que debían utilizar para describirlos; permitiéndonos así avanzar en la investigación diseñando una clase en la que se aclararía todo lo relacionado a los adjetivos como categorías gramaticales.

Trabajar la conciencia léxica equivale a enriquecer el vocabulario de nuestros estudiantes del 2do Grado de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde. En función de ello, valoraremos los 23 adjetivos calificativos que se utilizaron para denotar correctamente las características de los tipos de ojos, nariz, boca y cabello.

Tipos de ojos: Según el criterio del Ministerio de Educación del Ecuador, es importante que los estudiantes desarrollen habilidades en tanto conciencia léxica para reconocer y describir las tipologías de ojos.

Los tipos de ojos referidos a los adjetivos que se enfatizan en el estudio son ojos almendrados, hundidos, grandes, pequeños, redondos, saltones, apartados o separados, asiáticos o achinados. Los resultados del pretest y post test se presentan en la tabla 1.

Tabla 1. Reconocimiento de los tipos de ojos.

Adjetivo	Pretest		Post test		Z	Significancia	Interpretación
	Si	No	Si	No			
Reconoce los ojos almendrados	7	24	31	0	10,309	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconoce los ojos hundidos	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce los ojos grandes	10	21	31	0	8,068	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconoce los ojos pequeños	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce los ojos redondos	10	20	31	0	8,068	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconoce los ojos saltones	10	20	31	0	8,068	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconoce los ojos caídos	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce los ojos separados	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce los ojos asiáticos o achinados	7	24	31	0	10,309	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho

El pretest aplicado a los 31 estudiantes del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde permite observar que en las características de ojos grandes, redondos, saltones y asiáticos fueron reconocidos aproximadamente por el 30% de ellos mientras que el resto de rasgos resultaban desconocidos. Una vez aplicada la estrategia pedagógica y aplicado



el post test se puede evidenciar que el 100% de los estudiantes reconoce todos los tipos de ojos considerados en el estudio.

A partir de ello se puede denotar que los tipos hundidos, pequeños, caídos y separados presentan diferencias estadísticamente significativas en la adquisición de nuevo vocabulario como producto de la aplicación de la estrategia de enseñanza.

Los resultados obtenidos permiten evidenciar que:

Tipos de nariz: Según el criterio del Ministerio de Educación del Ecuador, es importante que los estudiantes desarrollen habilidades en tanto conciencia léxica para reconocer y describir las tipologías de nariz.

La aplicación de estrategias de enseñanza para la adquisición de vocabulario en cuanto a los rasgos faciales relacionados con la nariz incluyó los tipos de nariz bulbosa, aguileña, carnosa, recta, chata, respingada, romana y dispareja. Los resultados de esta categoría se presentan en la tabla 2.

Tabla 2. Reconocimiento de los tipos de nariz.

Adjetivo	Pretest		Post test		Z	Significancia	Interpretación
	Si	No	Si	No			
Reconoce la nariz bulbosa	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce la nariz aguileña	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce la nariz carnosa	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce la nariz recta	15	16	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce la nariz chata	23	8	31	0	9,441	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconoce la nariz respingada	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce la nariz romana	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce la nariz dispareja	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho

El pretest aplicado permitió apreciar que los niños de la muestra perteneciente al del 2do Grado Paralelo “A” de Educación General Básica – Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde no reconocían de antemano la mayoría de los tipos de nariz abordados, destacándose el reconocimiento de la nariz recta y nariz chata por ser los únicos que identificaron. La aplicación del post test evidencia el afianzamiento del reconocimiento de los tipos de nariz obteniéndose el 100% en los tipos de nariz antes mencionados. Esto permite analizar que hubo diferencias significativas en el aprendizaje de los tipos de nariz bulbosa, aguileña, carnosa, recta, respingada, romana y dispareja, es decir, que en estos rasgos hubo mayor incidencia de la estrategia aplica con relación a la adquisición del nuevo vocabulario.

Tipos de boca: Según el criterio del Ministerio de Educación del Ecuador, es importante que los estudiantes desarrollen habilidades en tanto conciencia léxica para reconocer y describir las tipologías de boca.

El aprendizaje de adjetivos relacionados con los tipos de boca incluyó las características de boca gruesa, fina y grande. Los resultados del pretest y post test se representan en la tabla 3.

Tabla 3. Reconocimiento de los tipos de boca.

Adjetivo	Pretest		Post test		Z	Significancia	Interpretación
	Si	No	Si	No			
Reconoce la boca gruesa	31	0	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconoce la boca fina	31	0	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	Se acepta Ho
Reconode la boca grande	16	15	31	0	5,391	. -1,96 < Z < 1,96	se rechaza Ho



La aplicación del pretest permite observar que los estudiantes reconocieron de manera positiva los tipos de boca gruesa y fina mientras que el 51% de ellos presentó dificultades para reconocer el tipo de boca grande. Los resultados de la aplicación del post test permiten corroborar que el 100% de los estudiantes superó las dificultades presentadas por lo que se rechaza la hipótesis nula, concluyéndose que si existen diferencias significativas en el aprendizaje de este rasgo como producto de la aplicación de las estrategias de enseñanza.

Tipos de cabello: Según el criterio del Ministerio de Educación del Ecuador, es importante que los estudiantes desarrollen habilidades en tanto conciencia léxica para reconocer y describir las tipologías de cabello. El tipo de cabello es un rasgo notorio en la identificación de características corporales, es por ello que consideraron los tipos rizado, lacio y ondulado. Los resultados obtenidos mediante la aplicación del pre y post test se presentan en la tabla 4.

Tabla 4. Reconocimiento de tipos de cabellos.

Adjetivo	Pretest		Post test		Z	Significancia	Interpretación
	Si	No	Si	No			
Reconoce el Cabello Rizado	16	15	31	0	-5,391	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce el cabello ondulado	6	25	31	0	-11,365	. -1,96 < Z < 1,96	Se rechaza Ho
Reconoce el cabello lacio	0	31	31	0	1,000	. -1,96 < Z < 1,96	se acepta Ho

Considerando los resultados obtenidos en el pretest se puede notar que en su mayoría los estudiantes presentaban dificultades en el reconocimiento del tipo de cabello siendo desconocido por el 49% el cabello rizado, el 83.3% desconoció el cabello ondulado y el 100% no reconoció el cabello lacio. La aplicación del post test permitió evidenciar que todos los tipos de cabellos abordados, mediante la estrategia de enseñanza fueron identificados por el 100% de los estudiantes. Consecuentemente en los tres tipos de cabello que fueron objeto de aprendizaje mediante las estrategias planificadas por la docente se puede concluir que hubo estadísticamente significativas.

En torno a lo antes descrito, diremos que los 23 adjetivos antes trabajados otorgan una destreza léxica y oral a los estudiantes, mediante ellos sabrán diferenciar los tipos de ojos, nariz, boca y cabello.

Conclusiones

Podemos decir que la estrategia basada en actividades léxicas fortaleció la conciencia lingüística de los estudiantes logrando así que ampliaran su oralidad y en esencia su vocabulario en tanto repertorio de adjetivos. Ya que los alumnos del 2do Grado de Educación General Básica Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Dr. Trajano Naranjo Iturralde quedaron fortalecidos recomendamos ampliamente a los maestros mediadores de destrezas lingüísticas y comunicativas para que apliquen estas estrategias, incluyéndole incluso algunos elementos que acá no hayamos tomado en consideración por razones de tiempo y espacio.

En cuanto al objetivo general, puede decirse que se logró evaluar los alcances relacionados con actividades orales conducentes al fortalecimiento de la conciencia léxica. De igual manera, se concluye que los objetivos específicos se cumplieron ya que fue posible identificar las competencias mínimas durante el pre test y las competencias finales una vez aplicado el post test y en la que los actores involucrados ya estaban fortalecidos mediante algunas clases didácticas. También se llevó a cabo la descripción de las competencias mínimas lo



cual posibilitó la propuesta didáctica que a su vez condujo a los investigadores a calcular si hubo diferencias notorias entre el pre test y el post test.

Referencias

- Bourdieu, P. (2001). ¿Qué significa hablar? Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Cassany, D., Luna, M. & Sanz, G. (2003). Enseñar Lengua. Serie Didáctica de la lengua y la literatura. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Díaz-Barriga, F. & Hernández, A. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: Mc Graw Hill.
- Girard, R. (1985). Mentira romántica y verdad novelesca. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Herrero Fernández, L. (2015). Estimulación lingüística y educación infantil: análisis de la expansión de vocabulario y efectos contextuales-semánticos a lo largo del 2º ciclo. Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación, (15), 119-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77137915008>
- Ministerio de Educación (2016a). *Currículo de los niveles de educación obligatoria*. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf>
- Ministerio de Educación (2016b). Texto de Lengua y Literatura de 2do Grado de Educación Básica General Subnivel Elemental. Ministerio de Educación del Ecuador.
- Ong, W. (1996). *Oralidad y escritura*. Tecnologías de la palabra. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, S.A.
- Otaola Olano, C. (2004). Lexicología y semántica léxica. Teoría y aplicación a la lengua española. Madrid: Ediciones Académicas.
- Pérez Gómez, Á. (2012). Educarse en la era digital. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Piaget, J. (1999). La psicología de la inteligencia. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). Nueva gramática de la lengua española. Manual. Espasa Libros.
- Schaff, A. (1966). Introducción a la semántica. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Schaff, A. (1967). Lenguaje y conocimiento. México, D.F: Editorial Grijalbo, S.A.
- Scheler, M. (2003). Gramática de los sentimientos. Lo emocional como fundamento de la ética. Barcelona, España: Editorial Crítica, S.L.
- Solé, I. (2002). Estrategias de lectura. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Wittgenstein, L. (2009). Investigaciones filosóficas. Madrid: Editorial Gredos, S.A.

